

DE RORSCHACH 601

determinantes. Se puede ver que hay una frenología de la Naturaleza, así como hay una frenología del cerebro. Dios ha repartido la superficie de la tierra en regiones diversas dispuestas para favorecer, en las razas que habían de habitarlas, el brote de ciertos sentimientos, de ciertas fuerzas peculiares del arte, el culto, la ciencia y la organización social, porque Dios ha querido hacer brotar la unidad y la armonía de la variedad.

La Naturaleza es un vínculo de la social común, tanto en la mutua relación de la vida urbana y la campesina como en la unidad y en el destino geográfico de los pueblos. Las cosas sensibles influyen en la perfección intelectual humana y en su creadora. Por su intrínseca hermosura, la Naturaleza es fuente de inspiración y de expresión. Hay, finalmente, un paralelismo asombroso del mundo sensible y suprasensible: ;

La acción de la Naturaleza en los individuos y en los pueblos se verifica también a través de los componentes estéticos objetivos del paisaje: luz y calor; cielo, grandeza, figura, movimiento, vida y cultivo; a través de los so-

nidos, del ritmo de las cosas, de la soledad, de la contemplación...; a través de la sinfonia de los «espacios infinitos y las armonías del silencio».

La Naturaleza actúa en nosotros y, viceversa, el hombre influye en la Naturaleza, al mismo tiempo que le da relieve y significación; interacción necesaria que tiene lugar inmediata y eminentemente por medio de la luz y el color. La Naturaleza conmueve nuestra psiche, despertando sentimientos muy variados de placer, desagrado, temor, asombro, júbilo, etc. Si el mundo externo matiza nuestra vida interior, también nosotros proyectamos nuestra vida íntima en el medio ambiente. El sentimiento de la Naturaleza es sentimiento de vida. Sentimos el placer de vivir en medio de las cosas, y las cosas sintonizan con nosotros porque las hemos humanizado. «Se acercan a nuestro sentimiento, se confían a nosotros, se emparentan con nosotros; las amamos y les damos valor» (T. Lipps); las poseemos intelectual y espiritualmente. Este sentimiento fué el que inspiró al pintor chino Kuo-Hi (1020) estas espléndidas reflexiones, fiel trasunto de la psicología de aquel pueblo. «Las nubes y las vaporosidades de los paisajes no son iguales en las cuatro estaciones. En la primavera son ligeros y difusos; en verano, ricos y densos; en otoño, esparcidos y delgados, y en invierno, sombríos y salvajes. Cuando los cuadros saben reproducir estos efectos, las nubes y los vapores parecen cobrar vida. La bruma que rodea las montañas no es la misma en las cuatro estaciones. En la primavera, las montañas son ligeras, seductoras, sonrientes, por decirlo así; las montañas de estío tienen un color azul-verde, que parece extenderse sobre ellas; las de otoño son alegres y arregladitas, como si acabaran de repintarlas. Y las del invierno aparecen tristes y tranquilas, como si durmieran.» Kuo-Hi enseña que las montañas cambian de aspecto y, por decirlo así, de personalidad según la distancia; cambian, asimismo, de alma con las estaciones: montañas de primavera, veladas

por brumas de algodón, «ya las gentes son felices»; montañas de verano, con sus árboles umbrosos, «las gentes están satisfechas»; montañas de otoño, claras y puras mientras caen las hojas, y «las gentes están tranquilas»; montañas de invierno cubiertas de sombrías nubes y barridas por la tempestad, y «las gentes están silenciosas y solitarias».

Con inspiración subida, J. Weinheber, poeta contemporáneo alemán, ha compuesto sus magníficos *Menschliche Landschaften* o *Paisajes humanos*. Gustemos los versos a la «muchacha joven:

al «adolescente»:

Es un paisaje suave
en el comienzo de la primavera,
con sus praderas cándidas.
Tal vez el viento mueve
la flor, y pasa el tiempo
como un sueño, y la mano en la
caminando por él [mano,
van figuras y sombra.

Es un lago tranquilo.
frio, no muy profundo:
frescor que centellea.
Y en el espejo núbil
se derraman los cielos
que Dios, Padre cercano,
llamó piadosamente
a vivir y esplender.

Aspero viento sobre colinas
[pardas.
Vibra una incierta primavera
sollozando en la hierba.
A rienda suelta van las nubes
por el cristal azul del cielo.
Sobre el lago del manso repecho
[de abedules
la garza, ¡tan airosa!,
en la pureza matinal se eleva,
confiada a sus alas tan prodigiosamente esbeltas.
En su aleteo ebrio
se enciende, llama a llama,
el joven día.

Otros momentos de esta interferencia entre luz y color, preferentemente, y hombre, se pueden leer con provecho en B. Gracián, *El Criticón*, crisis I y II; J. M. Pareda, *El sabor de la tierruca* (copias del natural), § 12; Benito Pérez Galdós, *Episodios nacionales*, tomo II (Bailén), VII. Campoamor, Goethe, etc.

W. Schubart, autor de ortodoxia hartamente dudosa, determina los tipos humanos que construye: armónico, heroico, ascético, mesiánico, y asegura que en su discriminación intervienen, además del tiempo, el factor «suelo» y «el espíritu del paisaje... el cual se cruza con el espíritu de la época». También asegura: «el espíritu del pai-

saje es causa de las diferencias en el espacio; el espíritu de la época es causa de las diferencias en el tiempo».

Para no hacernos interminables, léanse temas idénticos en el *Idilio V*, de Teócrito; en la *Bucólica*, 1, de su discípulo Virgilio; en el *Epodon*, 11, de ; en el *Libro de Alexander*, coplas 1.788 a 1.792. Ngeu-Yang-Sieu nos ha dejado impresiones penetrantes, cromáticas y musicales sobre el otoño. Luz, color, sonido y tacto son para los chinos de 954-959 las de la hermosa porcelana tch'ai-yao: «tan azul como el cielo, tan clara como un espejo, tan delgada como el papel y tan sonora como una piedra musical de jade». En la poesía mística hindú juegan gran papel psicológico la luz, el color, el silencio y los perfumes. Léase, entre otras poesías, la parábola de Rabindranath Tagore: *La gota de rocío*, y los famosos himnos de T. N. Sanyal, recogidos en la obra *Gitaratnavali*, uno de los cuales acaba: «Las almas santas en jardín florido—descubren las sonrisas del Señor.—Y de ella apodrándose, la gozan—en honda reflexión.» ¡La Naturaleza y el hombre se compenetran! ¿Quién emociona a quién?

* * *

La luz y el color: son el complemento esencial y casi único de la belleza puramente sensible del paisaje; por sí mismos, sujeto de belleza, objeto único de nuestra contemplación, son un valor substantivo, propio. Mas, a la vez, son condición necesaria para el conocimiento de su belleza real (= hermosura) y tiene valor adjetivo.

La luz porta el color, no habiendo entre ellos distinción real. La luz es hipóstasis del color, según Santo Tomás: «color nihil aliud est, quam lux incorporata». La luz es el esplendor físico de la unidad, el color es el esplendor físico de la multiplicidad y variedad de todas las cosas. La luz reúne, el color disgrega y nos separa. Aquella es condición del esplendor universal; éste, la condición del esplendor individual. Reunidos, son el más puro, íntimo y

fecundo ayuntamiento de cuantos conocemos en el orden natural. Conocida es la frase de Virgilio: «Rebus nox abstulit atra colores» (*Eneida*, lib. 6).

Con fines educacionales, y para obtener psicogramas objetivos, estableció la ciencia muchos tests y pruebas, donde la policromía era piedra de toque y sondeo de la personalidad. El excitante luz-color despierta el ánimo e ilumina sus rincones, da existencia e individualidad al mundo exterior, anima la vida interior y la traduce en signos visibles, en posturas, palabras, gestos. La emoción anima y colorea las vivencias.

El paisaje, luz-color, se adentra en nosotros, al par que recibe de nosotros vida y significación: la pintura policroma, la tela, la tabla o el estuco, revestidos de luz-color, excitan la afectividad y las pasiones; la algarabía de una *kermesse* vocinglera y divertida sugiere el farolillo alegre y las guirnaldas de flores y romero; la fiesta popular luce, garbosa, el gayo mantón de Manila; el soldado se enardece con la bandera roja y gualda, símbolo, de la nobleza de su corazón y de la sangre bermeja de sus venas; y hasta la Liturgia reviste sus actitudes con paramentos y luces y flores, y la Mística nos habla de la *Noche oscura* que rodea al alma enamorada de Dios, y San Francisco de Asís, optimista y alegre, entona el himno al hermano Sol, apasionado de la luz, del fuego, del color. La relación entre el color y los estados afectivos tiene abundantes expresiones en todos los idiomas; se suele decir, por ejemplo, en la cólera: «Todo se ve de color de sangre»; cuando se molesta excesivamente a una persona diráse: «Me puse negro de ira», etc.

Llamamos *color* al pretexto, motivo o razón para hacer una cosa con poco o ningún derecho; al punto de vista o prisma bajo el cual observamos o enjuiciamos nuestras experiencias. Al carácter peculiar de algunas cosas o a la

cualidad especial que distingue un estilo de otro, o al aspecto de nuestro semblante, como espejo de la emoción interior, miedo, turbación, vergüenza o cólera... De ahí las expresiones: «Mudó de color», «sacarle a uno los colores a la cara», «ponerse uno de mil colores», «un color se le iba y otro se le venía», etc.

La ciencia pone a la consideración y contemplación de la persona una mancha de luz y color, un paisaje, un momento de la vida, pretendiendo despertar vivencias y escudriñar las profundidades de la personalidad. Este método, ¿es útil? Véamoslo en los tests Rorschach.

Los tests Rorschach se componen de diez láminas, de las cuales cinco son en gris, dos en gris y rojo y tres en diversos colores. En la interpretación de cinco de éstas juega un papel, más o menos importante, el color (Farben = Fb). Las respuestas del examinando pueden catalogarse así:

a) Respuestas de forma-color (FFb) donde lo primordial es la forma y lo accesorio el color. Verbigracia:

L. VIII (roj. y nar.).—Una mariposa (DFFb).

L. III (roj. cent.).—Corbata de lazo (DFFb +).

b) Respuestas de color-forma (FbF), en las que lo esencial es el color y secundario la forma. Verbigracia:

L. II (roj. inf.).—Pulmones ensangrentados (DFbF).

L. VIII.—Correspondiente a la floricultura (GFbF).

L. X.—Un mapamundi (GFbF).

c) Respuestas de Fb primarias, en las que tan sólo ha sido causa de reacción la tonalidad cromática. Verbigracia:

L. LL (roj. inf. y sup.).—Sangre. Pintura (DFb color).

L. X. (az. lat.).—Mancha de tinta (DFb color).

En la interpretación y clasificación de las respuestas pueden surgir algunas dificultades que el mismo Rorschach quiso solucionar, al igual que los científicos que aplican sus tests.

Otro género de respuestas muy significativas son aquellas, en cuya confección interviene preponderantemente el matiz clarooscuro de las láminas, que va del negro hasta el gris. Son las Hd (Helldunkel). Rorschach no las estudió con profundidad. Su valor data de los trabajos de H. Binder.

Hay dos clases de Hd:

a) Respuestas falsas o intelectuales, sin participación de la afectividad. Son producto del raciocinio en un espíritu afanoso de hacerse valer intelectual y culturalmente. Verbigracia:

L. IV.—Cuando se hace una reacción química se hacen, como aquí, con las sustancias que se mezclan, nebulas, sobre todo en el momento de dejar caer una gota de reactivo.

b) Respuestas verdaderas, fruto de la afectividad.

1) Detalladas (dibujo-matiz): Aquí la interpretación se limita a un detalle de la lámina, donde las sombras presentan contornos distintos y netos. El examinando interpreta y analiza separadamente cada línea y matiz, comentando primero los contornos y después el matiz clarooscuro. Rorschach y Binder las clasifican como Fb; están vistas casi siempre en D o Dd, muy rara vez en G; además, dadas sus características, son siempre F (Fb). Verbigracia:

L. VII. (tercio sup.).—Una isla. Hacia el acantilado, la costa está cortada a pico (matiz oscuro). Por encima se extiende una comarca ondulada. Sus matices son tan delicados como los de un mapa topográfico. Este apéndice, por el contrario, es rocoso.

Dos subclases podemos reconocer aquí: aquella donde el carácter oscuro es más acentuado y aquella donde el carácter sombrío apenas está notado; la base para las respuestas son las sombras diminutas y los finos detalles de una parte de la lámina (Munz).

2) Primarias o respuestas de clarooscuro difuso, que

no se refieren a detalles generalmente, sino al conjunto de la lámina, a la sensación general que produce la nota gris, a la impresión de contraste entre sombras y luces. Sin embargo, como la impresión producida por el tono clarooscuro difuso tiende a persistir en las interpretaciones posteriores, puede darse el caso de que se presenten Hd en D. De esta clase es:

L. V.—Un animal noctívago, algo así como el murciélago (GFHd +).

Dentro de estas primarias se distinguen:

1) FHd, donde la forma es la determinación primaria y el clarooscuro viene secundariamente. Verbigracia:

L. VI (sup. cent.) (las prolongaciones en forma de plumas).—Como brotes de un árbol (D FHd).

L. IV.—Floricultura. Pensamiento (G FHd). Otra interpretación de la misma lámina: Tiene los brazos así... (gesticula). Debe ser el diablo. ¡Es tan feo! (GB + FHd).

2) Hd F, en que lo más importante es el claro-oscuro y secundario la forma. Verbigracia:

L. VII.—Mantecosas acumulaciones al cuerpo, los riñones (G Hd F).

3) Hd (puras), cuando en la interpretación no interviene forma, para nada.

L. IV.—La noche lóbrega y siniestra (G Hd).

También resurge aquí la dificultad de interpretación, para cuya solución se dan en los manuales diversas normas prácticas.

Las Hd están en relación directa con las G, e inversa con las F (Fb); FFb y D. No hay un claro paralelismo entre las Hd y las FbF, Fb y B.

Hay otro tercer género de respuestas motivadas, no por las partes coloreadas (Fb) u oscuras (Hd) de las láminas, sino por los espacios blancos limitados por estas partes en el interior de aquéllas. Se llaman respuestas de figura o detalle intermedio, y se anotan Dzw (Zwischenform). Así, por ejemplo:

L. I. (cent. sup. blanco).—Un fraile cartujo. Gorro de clown.

L. IV. (cent. inf. blanco).—Mujer que da de mamar a un niño..

L. IX (zw).—Cárceles (Dzw F —).

Finalmente, anotaré las respuestas mixtas de color y movimiento simultáneas que se dan en casos aislados. (BFb), pueden ser primarias (quinestesia y color intervienen inicialmente y al mismo tiempo) y secundarias (Fb, al que secundariamente se dota de movimiento). La relación existente entre el número de B y el de Fb se llama «tipo de vivencia» (Erlebnistypus). Como de ellas hemos tratado en diversas ocasiones, no nos extendemos.

* * *

¿Qué significan estas respuestas de color? Utilizamos los colores, decíamos antes, para cromatizar nuestra vida, nuestras alegrías, nuestras penas. El color es el termómetro de nuestra vida interior afectiva. De donde lógicamente deducimos que las respuestas Fb están en íntima relación con la afectividad, con el impulso primario casi reflejo, con lo sentimental ingenuo y casi a flor de alma, en oposición a lo intelectual. Así vemos que tienen muchas respuestas de color los estados de ánimo alegre; la orientación espiritual emprendedora, acometedora, activa, optimista. A su vez, carecen de Fb la depresión, la tristeza y melancolía, la timidez y el resentimiento, la indolencia y la renuncia. Son pobres de color quienes miran las cosas de fuera con la opaca luz de sus angustias interiores y zozobras fatigosas. También carecen de respuestas de color los afectos estables, los pedantes estereotipados, esquizofrénicos simples y catatónicos, los ancianos, los deprimidos y los afectados de melancolía persistente y profunda. Frente a ellos, eufóricos y activos, tienen muchos Fb los afectos lábiles, como los nerviosos, artistas, epilépticos, esquizofrénicos disgregados, débiles, imbéciles y los maniacos.

Mas las distintas respuestas de color tienen, naturalmente, diversa significación. Las Fb primarias son símbolo de la excitabilidad y de la impulsividad. El afecto se descarga sin motivación, sin objeto. Pertenecen, pues, a lo patológico. En el extremo menos intenso significan vivacidad; en el más grave, violencia ciega, afectividad explosiva, energía incontrolable.

Son, en grado menor, de significación pareja, las FbF, y suelen ser más frecuentes que aquéllas. Generalmente, la F es mal vista. Aparece lo sentimental ingenuo, lo impulsivo controlado con imperfección por lo intelectual, pues la F — no puede dirigir la violencia por defecto de buena visión y recto entender. El freno ha funcionado segundos después del choque. Así se conducen quienes obran y luego pretenden justificar su obrar. Con todo, caen dentro del terreno normal, pudiéndose caracterizar como representantes de la excitabilidad, la impresionabilidad, la labilidad afectiva. Cualquier excitante, por mínimo que en sí sea; la más diminuta piedrecilla o polvo sutil, levanta tempestades arrebatadoras, furibundas, imponentes. Lo personal se sobrevalora y la afectividad egocéntrica se pone en pie para gobernar las riendas, que nunca debieron estar tan imprudentemente en sus manos.

Las FFb son, entre las de color, las respuestas más típicas de la afectividad, representantes del «*rapport* afectivo», del contacto crudo con la realidad, de las facultades de adaptación, del sentido práctico de la vida. La forma, función consciente y rectora, influye con prioridad al color, que sólo viene con carácter complementario, portador de la afectividad correcta; la resultante es una respuesta, donde el equilibrio razón-sentimiento, necesario para la vida social, se manifiesta de una manera perfecta, equidistante. Rorschach lo califica de símbolo de esa labilidad afectiva biológica que es la base de un buen *rapport*. de una adecuada y discreta adaptación afectiva al ambiente. No olvidemos que F es inteligencia, definida por

Spearman como «adaptabilidad a la vida». Cuando, pues, la inteligencia («factor G») lleva el timón, la nave de la afectividad entra dentro del caz objetivo.

Esquema de Fb, según Rorschach.

S U J E T O S		FFb	FbF	Fb
Normales.....	Artistas.....	1-2	2-3	1-2
	Inteligentes.....	1-3	1-2	0
	Inteligencia media.....	1-3	0-1	0
	Deprimidos.....	0	0	0
Oligofrénicos.....	Estados maniacos.....	1-2	2-3	1-2
	Débiles.....	1-2	2-3	1-2
	Imbéciles.....	1-2	2-3	2-3
	Ordenados.....	1-3	0-2	0
Esquizofrénicos.....	Estereotipados.....	0	0-2	0
	Disgregados.....	1-3	2-4	2-8
	Dementes simples.....	0	0	0
Psicosis manía-codepresivas...	Me'ancolia.....	0	0	0
	Mania.....	1-3	2-3	1-3
Epilepsia.....	Demencia lenta.....	1-2	2-3	1-2
	Demencia rápida.....	1-3	2-4	2-6
Orgánicos.....	Korsakoff.....	1-3	0-1	0
	Demencia artoesclerosa.....	0	0	0
	Parálisis progresiva.....	1-2	2-3	1-2
	Demencia senil.....	1-2	2-3	2-6

Las respuestas de Hd, de gran importancia en los sujetos normales, son síntomas de mucho fondo diagnóstico. Cuando se presentan en número suficiente acusan dificultades de adaptación: trastornos afectivos neuróticos o psicopáticos, desequilibrios nerviosos más o menos graves.

Respuestas de Hd, según Binder. (Porcentaje.)

SUJETOS	RESPUESTAS	F (Fb)	FHd	HdF	Hd	Total de Hd
Normales.....	41,1	0,7	0,9	0,1	0	1,0
Psicópatas....	38,2	0,2	3,2	1,1	0,1	4,4
Neurosis.....	42,4	0,4	2,7	0,5	0,1	3,3

Las Hd delatan ~~desequilibrio~~ afectivo, disforia, y esto se oponen, ~~consecuentemente~~ a las F (Fb) y son parecidas a las FFb.

Cuando encierran un contenido agradable indican que el examinando se ha planteado un problema, que resolverá cara al ambiente, en posición de confianza y desembarazo, como hombre cortés y delicado. Si, por el contrario, el contenido es depresivo, delatan que el sujeto adopta frente al ambiente, en plan de retador, una pose de reserva y de prudencia nimia en exceso y demasiadamente suspicaz.

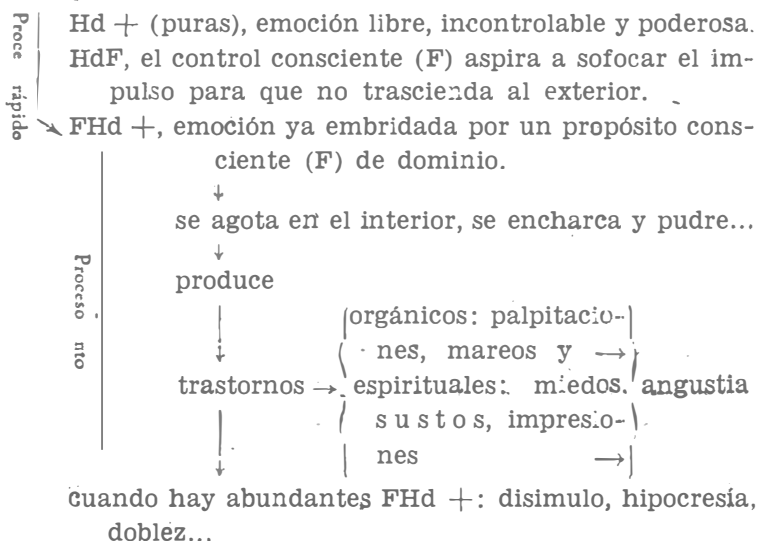
No hay entre las Fb y las Hd una barrera infranqueable, pues que aparecen a veces cierta interdependencia. He aquí, con todo, algunas consideraciones comparativas:

Hd

(Sistema neurovegetativo.)

(Raro en los normales.)

Proceso del impulso nervioso:



En resumen: el aumento del número de Hd (tres o más) nos indica la existencia de oscilaciones reactivas del estado de ánimo, pasajeras o persistentes. Las FHd + revelan que el sujeto domina perfectamente sus síntomas, y lo contrario las FHd —, HdF y Hd.

Fb

(Sistema neurocentral.)

Extensión: Impulsividad, capricho, versatilidad, equili-

± + +

brio, prudencia, autodinamismo.

+ + +

Proceso del impulso nervioso:

Punto de partida: excitante: *el ambiente*.

↓

Fb puras: emoción libre, puro impulso motriz, arco reflejo

↓ (reacción indiferenciada, casi ciega).

FbF, el control consciente (F) adquiere dominio consciente sobre el impulso, dirigiéndole hacia el exterior.

↓

FFb = adecuación entre el excitante (E) y la respuesta (R) el impulso

↓

trasciende al exterior.

Las respuestas Dzw descubren tendencia a la oposición, a la negación y contradicción. Es el «no» rotundo o taimado, el seguir el camino opuesto, la senda negativa. Es el hacer lo contrario de lo que justamente debiera hacerse. Para conocer su significado es preciso referir estas respuestas al tipo de vivencia, porque adquieren diversas modalidades y matices finísimos, que veremos esquemáticamente. El *agere contra* es multifacético:

Tipo de vivencia	{	oposición sobre el ambiente.
extratensivo ..		manifestación: testarudez, agresividad, afán de polémica y contradicción.

Tipo de vivencia introvertido ...	{	oposición <i>sobre uno mismo</i> .
		manifestación: desconfianza sobre uno mismo, sentimiento de inferioridad, autodesprecio, escrupulosidad malsana, desconfiada.
Tipo de vivencia ambigüa	{	oposición <i>contra la propia conciencia</i> .
		manifestación: escepticismo, vacilación, falta de decisión, balanceo...

También, desde el punto de vista del tipo de apercepción, las respuestas Dzw descubren una tendencia a la oposición, a la contradicción.

En muchos protocolos se obtiene «designación de color». Es decir, en la lámina coloreada: «rojo», «amarillo», «azul»..., que no se pueden incluir dentro de las respuestas Fb, como hizo Rorschach, sino, siguiendo a Pfister, hay que clasificarlas como meras «designaciones de color». No son raros los sujetos que dan estas respuestas, aunque son más frecuentes en los anormales.

En los primeros no tiene ningún significado, sino a lo más un escape de la locuacidad, un brote extemporáneo del *verbum mentis*. Los autores aseguran tratarse, en general, de fracasos asociativos, producto de un déficit intelectual o de complejos reprimidos, o de la actitud suspicaz del examinando. Pero también pueden no significar absolutamente nada trascendente. Fijarse en esas respuestas cuando se trata de sujetos normales, es índice de ruindad científica y poca comprensividad humana.

L. II (Dzw central).—Una vasija de porcelana (Dzw F (Fb) +).

Se presentan en cuatro ocasiones: 1) En sujetos de afanosa ambición de dar muchas respuestas, que dicen cosas que les parecen producto de su inteligencia. Verbigracia:

L. X.—Cabeza de perro con bozal (zw entre g. c.) Silueta de muchacha (zw correspondiente a cont. ext. de rojo, l. i.).

El colorido intelectual resalta más en esta respuesta:

L. X.—¿Serán las almas éstas blancas? ¿No es blanca el alma? (Dzw Fb Abstract.).

2) En determinados individuos las zw con acentuación de color blanco se valorizan como las FFb, y no parece que en semejantes incidentes se trate siempre de tendencias oposicionistas.

L. X. (A).—Una figura humana hecha con nieve (Dzw FFb +).

L. I.—Montañas nevadas. Témpanos de hielo (Dzw F (Fb) +).

L. VIII.—Una montaña iluminada por los rayos solares (rosa amarillo) y encima nieve (zw entre az. y rosa c.).

3) Otras veces estas zw siguen a una FHd, de contenido disfórico, y entonces representan tendencias a la oposición, encaminada a dominar los afectos que se despertaron en la vida interior.

4) En ocasiones se hace resaltar el contraste existente entre lo blanco y lo negro, unido personalmente a un contenido disfórico de la respuesta. La significación es como la anterior.

L. I.—Entrada de una cueva (zw sup.) (DzwF—).

L. II. (r. c.)—Una cosa iluminada (DFbF → Fb).

L. III.—Una mujer con mantilla blanca, en pie, caminando hacia allá = (Lám inv. zw por dentro de «culebras») (DzwF +).

El examinando puede tomar ante las láminas de color una actitud recalcitrante, sufriendo lo que llamamos, con más o menos propiedad, «shock de color» (Farbenschock), cuya presencia débese examinar con interés, pues es de máxima importancia para el psicodiagnóstico individual en las neurosis. Hay diversas formas, a saber:

1) El examinando adopta la pose de una presencia reiterada de respuestas Dzw, eludiendo en las láminas policromadas las interpretaciones de color o algún color determinado, que es, generalmente, el rojo. Claro es que no

se trata de ningún fenómeno ni epifenómeno daltónico. Llámase este efecto fuga de colores.

(2) Otra actitud es el shock cromático; ante las láminas coloreadas, especialmente en las VIII, IX y X, el examinando, antes normal y tranquilo, vuélvese, de pronto, perplejo y fuertemente impedido para seguir. Un muro invisible le impide caminar con la facilidad y el garbo anterior. Los primeros sorprendidos y contrariados son los mismos pacientes. Puede sobreponerse con ayuda del médico o autóctonamente.

3) Otras formas de shock cromático son:

a) Dar varias respuestas de F, generalmente más vistas, antes de decidirse a dar respuesta de color. Es un rodeo o compás de espera.

b) El tipo de sucesión, mantenido con regularidad hasta entonces, se rompe bruscamente al aparecer la lámina. Es un cambio repentino de la marcha, una desviación del intelecto.

c) Angustia, pena, con alusión verbal a «sangre», principalmente en las láminas II y III.

d) Euforia indiscreta con exclamaciones vacuas y repetidas, pérdida de la serenidad general.

También podemos clasificar dentro de este acápite el hecho frecuente que al pasar de las láminas grises a las coloreadas (VIII, y a veces II), el examinando toma una actitud de represión estrictamente afectiva.

Igualmente, el claroscuro, especialmente en las láminas IV y VI, que son las más a propósito, despierta un estado de desasosiego, de pesadumbre molesta, de enojoso apagamiento, de angustia opresora, que a veces, por ejemplo, en individuos predispuestos a trastornos vegetativos, adquiere una violencia particular. El espasmo pone sobre el espíritu una carga pesada que no puede sobrellevar sino a duras penas.

Si quisiéramos resumir los resultados obtenidos con el examen de las respuestas de color, tendríamos los siguientes capítulos:

1) Los Fb y Hd no tienen relación ninguna con la inteligencia, que se manifiesta de otros modos más adecuados.

2) Abundantes Fb son signo de fantasía creadora y reproductora.

3) Los signos en que se manifiesta la angustia son, según Zulliger, dentro del marco en que nos movemos:

Tipo de apercepción con D, Dd, Dzw.

Aumentos de respuestas F(Fb) y Hd.

Shock cromático.

4) La neurosis compulsiva se acusa en:

Algunas respuestas Dzw.

En el shock cromático.

5) La represión, distinta de la producida por las quínesias (B), se delata con las distintas formas de shock cromático. Los afectos se inhiben.

6) Con los tests Rorschach conocemos el estado de la afectividad y las cualidades de carácter, que son, conforme al croquis anteriormente relatado, y dentro de aquella gama: FFb, FbF, Fb; yendo de malo a bueno: Malo (= impulsividad, fogosidad, capricho), medio (= versatilidad), bueno (= equilibrio, prudencia, automatismo). La anormalidad asciende así: FHd, HdF, Hd, en los individuos anormales. El esquema general y definitivo de la afectividad sería éste:

FHd HdF Hd FFb FbF Fb
Malo ←————— ———→ Bueno

Fb es pleno sol, y Hd, sombra oscura. Como en la vida, los hombres y los pueblos de pleno sol hacen alarde de todas las pasiones que originan los excesos de luz y de calor. Se mueven con mayor violencia, gritan más, increpan, insultan. El pleno sol, el rojo, el negro, el amarillo, defini-

dos como un color fuerte y puro (Fb), y la sombra oscura (tonalidades grises y opacas) hacen perder la norma del inatiz. Los colores suaves, sobre los que la luz resbala mansamente, encierran y evocan las más claras verdades y las pasiones mejor dominadas. La excesiva sombra y el sol cegador encogen las hojas y pétalos de la flor y resecan el depósito de la savia. Adormecen con signos letales, destruyen.

7) Dentro de un protocolo, los elementos destacados por la afectividad juegan un rol preponderante, tanto en el diagnóstico como en el pronóstico y también en la orientación profesional y vocacional.

Analicemos un ejemplo.

Trátase de un joven de diecisiete años. Durante veinticinco minutos ha respondido al excitante en 34 respuestas, que se han clasificado en 13 departamentos: M, Md, T, Td, Plt, Obj, Anat, País, Hielo, Arq, Nube, Mapa, Nieve.

Los signos se agrupan así:

$$G = 22, D = 7, Dd = 1, Dzw = 5, Do = 1, F\% = 74, \\ T\% = 38, \text{Orig. } \% = 39.$$

$$B = 3, F = 15 \text{ (— 4)}, FFb = 1, FbF = 7, Fb = 1, FHd = 4, \\ Hd = 2, F(Fb) = 2.$$

Muestra, pues, un tipo de vivencia:

extratensivo 7FbF 3B	egocéntrico 1FFb	con posible do- blez y disimulo 4FHd	afectividad cautelosa a fuerza de choques [A] 2F(Fb)
-------------------------	---------------------	--	--

El tipo de apercepción es:

22G, 7D, 5Dzw

↓

son primarias y combinatorias intuición. [B]

La sucesión de las respuestas es relajada, con tendencia a la inversión.

Gran variabilidad: 22G, 38 Orig. % (—), 38T%.

[C]

Fantasia confabulatoria: [A] + [B] + [C]. [D].

Desequilibrio anímico = 2Hd.

Afán de contradicción = 5Dzw.

Impulsividad no controlada = 7FbF.

Entusiasmo fácil, a veces exaltado [D], más 75F.%, más 7FbF, más Dzw.

Si tratáramos de orientar profesionalmente a este muchacho, haríamos el siguiente diagnóstico: Espíritu y aptitudes de artista, poco creador y original (cf. [A] [B] [C] [D]). Fácilmente excitable, rápidamente reprimido. Copiador, imitador, calcador. Reproducirá fácilmente modelos que se pongan a su alcance.

8) Los tests Rorschach, en el punto de que tratamos, a saber: el colorido y las sombras, nos dirán si el examinando es buen observador, que atalaye las personas y las cosas con espíritu crítico, filosófico y psicológico.

Si estudiamos la variabilidad, índice de la cultura del individuo, y las respuestas que contiene, notaremos que las cosas más frecuentemente vistas son animales, partes de animales, objetos, figuras humanas, etc. Muchas respuestas no tienen otra clasificación que esta «naturaleza».

L. VI. (l. i. «nido»).—Una foca y otra más lejos. Un paisaje boreal. (DdF(Fb) + Nat. O +).

L. VII.—Pequeño mar, en cuyas orillas hay sombras. (DzwF(Fb) + Nat.).

Naturaleza y paisajes se dan en F, Fb, FFb, F(Fb).

L. VIII (gris).—Como una montaña nevada (DFFb + Paisaje).

L. VIII (sup. clara).—Un pico de la sierra con nieve DFFb + Paisaje).

L. IX (v).—Como si fuera una pradera (DFb Paisaje).

El contenido de las respuestas Hd son asuntos tomados de la Naturaleza.

Es que la contemplación de la Naturaleza provoca estados de ánimo de muy diversa índole, agolpa a la consideración y a la efectividad multitud y enjambre de emociones.

Plena confirmación de la conexión entre las Hd y la afectividad central. He aquí la trilogía: Naturaleza-Hd-Afectividad central.

Sobre esto, en el modo de expresarse el sujeto de experimentación, se puede apreciar clara y palpablemente el colorido disfórico de estos afectos suscitados en la Naturaleza. Son principalmente las Hd primarias donde resalta esta cualidad.

L. X (roj. cent.).—Costa rocosa (DFHd Paisaje).

L. I (v).—La entrada a un túnel en la roca (DzwFHd + Paisaje).

L. I.—Una montaña (GHd Paisaje).

L. VIII (az.).—El relieve de la tierra visto desde un aeroplano (DHd País).

* * *

Vemos, considerando este resumen, que las láminas coloreadas de Rorschach nos pueden servir para examinar la afectividad humana y una constelación de facetas circundantes. No es sólo el aspecto anormal o perianormal el que se deduce de una sesión rorschiana, sino además el aspecto normal. En el Colegio de San Estanislao de Kostka, que regentan los padres jesuitas en Málaga, se vienen aplicando los tests Rorschach periódicamente a los alumnos de los cursos superiores del bachillerato con fruto abundoso y eficaz. Son escasos los protocolos que acusen carácter integral anormal.

Igualmente en el Instituto Católico de Estudios Técnicos (I. C. E. T.), de Miraflores de El Palo, hemos aplicado estos tests a alumnos de las zonas sociales más bajas, con resultados halagüeños. Claro que aquí son más frecuentes las anomalías generales, ya que, por desgracia, en estas zonas se hacinan las taras seculares de un pueblo abandonado a su propia dejada iniciativa.

El sol, la luz, el color son portadores de optimismo; traen un acercamiento cariñoso a la Naturaleza, pródiga madre.

En el amor de San Francisco de Asís a la Naturaleza ha-

bía una especial predilección hacia todo lo que sirviera de base a su optimismo radiante. Amaba con singular alegría todo lo luminoso, claro y bello: la luz y el fuego, el agua limpia y cantarina, las flores gayas y las aves canoras.

También ponía un elemento simbólico en su contemplación del mundo: amaba el agua..., caminaba con especial cuidado sobre las peñas y las rocas. ¡Podría hacerles daño! Sentía hacia Natura amor puro, desinteresado, directo. El fuego y la llama parecíanle tan bellos, que nunca veía con gusto se extinguiera una luz. En el huerto del convento se enamoraba viendo las hortalizas, las plantas olorosas y «las hermanas flores»; policromía de la huerta claustral. Sobre todo, Francisco estaba agradecido a Dios por la creación del sol, que ilumina y colorea la vida exterior y la vida del espíritu. El sol era su predilección, no porque calentara, sino porque iluminaba y daba luz, y por las mismas razones mostraba sus simpatías al fuego-luz.

He de acabar con una cita de Pérez Galdós: Caminaban cierta noche el que cuenta, Marijuán y Santorcaz, a través de las llanuras manchegas. Este les ha narrado, con el entusiasmo de un afrancesado, las conquistas de Napoleón.

«Fuera por efecto de lo que acababa de oír, fuera simplemente que mi fantasía se hallase por sí dispuesta a la alucinación que siempre produce un bello espectáculo en la solitaria y muda noche, lo cierto es que vi en aquellas irregulares manchas del cielo veloces escuadrones que corrían de Norte a Sur, y, en su revuelta masa, los cabellos de los caballos y sus poderosos pechos, pasando unos delante de otros, ya blancos, ya negros, como disputándose el mayor avance en la carrera.»

Espléndida confirmación del presente estudio.

A. GARMENDIA DE OTAOLA, S. J.

SUMMARY

Light and colour are the essential and almost unique complements of the purely sensitive beauty of landscape and the necessary condition to know that same beauty. The exciting light-colour arouses the spirit and lightens its inmost recesses; emotion enlivens and tinges psychic phenomena. Science, through spots of light and colour, tries to search the deepness of personality: Rorschach wants to do that. The answers *Farben* are signs of affection. Various schemes show the connection between the answers *Farben* and the individual type.